

Día 7. Por: Pastor Santi Lalama.

Es necesario que en este tiempo de ayuno sean expuestas todas aquellas cosas que han contaminado los hogares y que han generado que la atmósfera de nuestra familia esté llena de peleas, contiendas, envidias, resentimientos, odios, amarguras, divisiones, separación, etc.

Debemos entender que existen elementos tóxicos que han entrado y que hemos permitido gobernar nuestras casas. Estos elementos tóxicos buscan desviar nuestras fuerzas del propósito divino para nuestro hogar.

- Los pensamientos tóxicos están llenos de veneno y atacan contra la unidad de nuestras casas, llevándolas a la destrucción. Llegan a través de lo que vemos y escuchamos, como noticias, chismes, murmuraciones, etc.
- Las palabras tóxicas son fruto de nuestros pensamientos; estas lastiman, hieren y dividen nuestro hogar, afectando así a quienes más amamos. Son como dardos de fuego, enviados a destruir, que salen de nuestra propia boca. (Proverbios 12:14, NTV) (Proverbios 18:21, NTV).
- Las relaciones tóxicas son aquellas "amistades" que nos rodean y nos alimentan de negativismo, incredulidad y matan la fe, aun llevándonos a cambiar o negociar nuestros principios, para así perder nuestra primogenitura y destruir nuestro hogar. (Proverbios 13:20 NTV).

Para alcanzar el éxito, primero debemos identificar las cosas que nos están afectando. Pregúntese: ¿Qué es lo que me está intoxicando a mí y a mi familia? Si no lo podemos identificar, lo más probable es que no lo podamos desechar. Por eso debemos ser honestos y transparentes con nosotros mismos y renunciar a toda soberbia y orgullo que nos impida ver la verdad en nosotros.

El siguiente paso es rechazarlos, y es aquí donde comenzamos a batallar en el espíritu (2 Corintios 10:4, NTV). Por eso es importante este tiempo de ayuno y oración. Debemos entrar en esta guerra puestos la armadura de Dios (Efesios 6:11, NTV) para vencer al enemigo y transformar la atmósfera de nuestro hogar.

¿Cómo puedes desintoxicarte?

1. Pon tus ojos, pensamientos y corazón en Dios, en lo eterno. (Colosenses 3:1-2, NTV).
2. Pasa más tiempo con Él cada día y conoce su Palabra. (Proverbios 8:17).
3. No dejes nunca de orar. (1 Tesalonicenses 5:17).
4. Muere a lo terrenal y entrégate a Dios de corazón. (Colosenses 3:5-6, NTV)

La voluntad de Dios es que la atmósfera de nuestra vida, familia y hogar esté llena de su presencia y totalmente desintoxicada de la influencia del enemigo.

Levántate cada mañana y purifica la atmosfera de tu hogar con tu oración, ten pensamientos de bendición sobre tu familia, declara palabras de fe en la vida de tus seres amados y así permitirás que Dios reine sobre tu vida, tu familia y tu hogar.